

Presentación del "Nuevo Diccionario de Catequética"

VICENTE M^a. PEDROSA*

Introducción

Para comenzar, introduzcamos el tema con un par de anécdotas referentes a su elaboración. Las relaciones de la Dirección Editorial "San Pablo" con el *Consejo Directivo de la Asociación Española de Catequetas* (AECA), y más tarde, con el *Consejo de Redacción del Diccionario*, siempre fueron buenas. Pero hubo dos momentos de alguna tensión.

El primero sucedió cuando, aceptado ya el Proyecto de la obra por Ed. San Pablo, el Consejo de Redacción presenta un cambio importante en el Proyecto: juzgando que la secuencia alfabética propia de un diccionario priva al usuario de una concepción sistemática y global de la Catequética, propone publicar la obra con *el esquema* -digamos- de un *Manual de Catequética*, pero sus diversos capítulos o tratados se compondrían de las "voces" correspondientes, aunque ordenadas por orden alfabético. Vendría a ser un híbrido entre un "Manual" y un "Diccionario" de Catequética.

La Editorial estaba tan interesada ya con nuestra obra, que se comprometía a publicarla con el perfil que le proponíamos, pero sin introducirla en la Colección "Diccionarios SP". La Editorial nos advirtió que esta "no-inclusión" no permitiría a la obra beneficiarse de la fama de buena calidad que

*Coordinador del Equipo de redacción del *Nuevo Diccionario de Catequética*.

aureola a sus Diccionarios. El realismo editorial nos hizo desistir de este segundo perfil y nos quedamos con el formato de Nuevo Diccionario de Catequética. Con todo, pedimos a la Editorial que se comprometiera -y así lo ha hecho- a publicar el *Índice Sistemático* o *Propuesta de lectura sistemática* al comienzo, antes de las «voces», a fin de que el lector pudiera conocer la concepción que, de la Catequética, tenía en ese momento el Consejo de Redacción.

El *segundo momento* de cierta tensión ocurrió cuando, a mediados de 1995, estando ya todas las "voces" distribuidas entre los autores, la Editorial empieza a temer que el nuevo *Directorio General para la Catequesis* (DGC) no salga para mediados de 1996, como era la intención de Roma: publicarlo a los 25 años del 1º Directorio Catequístico General (1971). ¿No conveniría -se preguntaba la Editorial- publicar el NDC sin esperar a la Publicación del DGC? ¡La Editorial, de lo contrario, tardaría en recuperar la respetable cantidad que pensaba invertir en el NDC!

Por otro lado, si el NDC salía un año o dos antes que el DGC ¿no quedaría ya caduco -decíamos nosotros- cuando Roma lo publicara? También aquí se impuso el *buen sentido*. A finales del 97 salía el DCG. Así los autores del Diccionario que hubieron que consultarlo, tuvieron una actividad febril el año 1998. En el 1999 se elaboraron los Índices sistemático, analítico y de sumarios y se terminó de imprimir la obra. El 9-XII-1999 aparecía oficialmente en las librerías.

Empecemos ya a analizar el NDC, aunque describiendo previamente y de forma sucinta la "prehistoria" de los Diccionarios teológicos.

1.- Un punto sobre el género redaccional «diccionario».

a) Enciclopedias y diccionarios¹

El género "diccionario" nos remite a las famosas «enciclopedias» de carácter general religioso-católico que surgieron frente a las "enciclopedias" racionalistas, ateas y protestantes, a partir de mediados del siglo XIX en Italia y Alemania, y ya en el siglo XX, en Holanda, Francia, EE.UU. y España. Entre las enciclopedias católicas de carácter especial o monográfico es memorable el *Lexikon für Theologie und Kirche* (1930-38) -*El Diccionario Enciclopédico sobre Teología e Iglesia*- que abarca artículos sobre Biblia, dogma, historia de la Iglesia, arte cristiano y biografías de escritores católicos.

Pero pronto se opta por publicar *Diccionarios enciclopédicos monográficos* y en esto se llevan la palma los franceses: publican Diccionarios sobre la Biblia, la Teología (1959) la Arqueología cristiana y la Liturgia (1954), la Apologética; sobre la Historia y Geografía eclesiásticas (1960), el Derecho Canónico y sobre Espiritualidad, Ascética y Mística (1959). Este tipo de *Diccionario enciclopédico monográfico* abarca conceptos doctrinales, históricos y biográficos tratados con amplitud.

Estos *Diccionarios monográficos enciclopédicos* son los antecesores de los actuales Diccionarios teológicos y pastorales, monográficos pero no enciclopédicos. Recordamos entre éstos: 1) *Vocabulario de Teología Bíblica*, dirigido por León Dufour, traducido en Herder (1963). 2) *Conceptos fundamentales de Teología* del P.H. Fries, 4 tomos, traducido en Cristiandad (1966) «(Estos conceptos)- dice el propio P. Fries- equivalen a una suma teológica». 3) *Sacramentum Mundi. Enciclopedia Teológica*, dirigida por el P. K. Rahner y otros 13 grandes teólogos internacionales, publicada en 6

¹ Para este apartado cf. Ireneo G. Moral SI, *Metodología*, Sal Terrae, Santander 1960, 115-146.

tomos y traducida en Herder (1976): «El presente diccionario -dice la Ed. Herder- quiere ofrecer a los hombres de hoy abiertos de espíritu (clérigos y laicos) una *suma* alfabéticamente ordenada del saber teológico». 4) *Nuevo Diccionario de Teología*, dirigido por G. Barbaglio y S. Dianich, 2 tomos, traducido en Cristiandad (1982)...

Los *Diccionarios monográficos enciclopédicos* y los *Diccionarios monográficos no enciclopédicos* -éstos a partir de los 60- se diferencian fundamentalmente en que éstos suelen eliminar voces amplias de carácter arqueológico o puramente histórico, exposiciones generales, análisis semánticos prolijos... y se detienen en aspectos más cercanos al contenido doctrinal o mensaje cristiano, a aspectos organizativo-pastorales y, a lo sumo, a algunas biografías de autores sobresalientes en la "franja teológica o pastoral" que abarca el Diccionario.

b) ¿Por qué se dio este paso a los actuales Diccionarios teológicos o pastorales?

¿Por qué ha basculado la presentación bíblico-teológica y pastoral hacia el género "diccionario" en lugar de seguir publicando *únicamente manuales* de teología? Tal vez por lo que insinúa el P. Alfaro: «Ha ido desapareciendo el "espíritu de escuela" (el talante escolástico) y han ido cayendo "para siempre en el olvido no pocas sutiles cuestiones inútilmente discutidas durante siglos. El interés de la teología se centra en el misterio de Cristo y de la Humanidad salvada por Cristo, que es la Iglesia. Pasa a primer plano la dimensión cristocéntrica y eclesial de la revelación y de la salvación»² en una gran sintonía con los problemas y experiencias del hombre de hoy.

² H. Fries (Dir), *Conceptos fundamentales de Teología*. Cristiandad, Madrid 1966. Presentación, 13 ss.

Se siguen necesitando *cosmovisiones sistemáticas del mensaje cristiano* y por tanto se siguen publicando obras de género "manual" como *Mysterium Salutis. Manual de Teología como Historia de la Salvación* dirigida por J. Feiner y M. Löhrer, en Herder, con traducción revisada por el P. Alfaro y en cinco grandes volúmenes (1992²). O como los manuales de Teología de la Colección "Sapientia fidei" de la BAC. Sin embargo los Diccionarios ayudan a centrarse no tanto en la cosmovisión o panorámica teológica, cuanto en *realidades centrales de la revelación y de la acción evangelizadora* que se abordan con una cierta interdisciplinariedad, tanto en relación con las ciencias sagradas, como en relación con las ciencias físicas, las ciencias humanas y de la educación...

Esa interacción de lenguajes entre la revelación cristiana y la modernidad inculturando la fe y la hacen permeable a "la inteligencia sentiente" de las personas de nuestro tiempo. La consulta al Diccionario teológico o pastoral de hoy enriquece los conocimientos adquiridos mediante el Manual, en cuanto que ofrece al estudio *conceptos centrales globalizados*, cuyos núcleos se enriquecen a la luz de otras disciplinas sagradas y de las ciencias basadas en la racionalidad humana³.

Cuando estábamos dando los primeros pasos de la obra y ya habíamos optado en la Asociación de Catequetas por elaborar un *Diccionario*, tuvimos ocasión de comunicárselo, todavía de una manera informal, a D. José Manuel Estepa y a D. Antonio Cañizares y a algunos otros catequetas. A todos interesó la idea. D. Antonio, cuerdamente, nos sugirió que quizá sería mejor elaborar un *Manual de Catequética*, en donde los conceptos aparecen sistematizados y por tanto, cada uno valorado como conviene.

A esta sugerencia respondió D. José Manuel: «Las dos cosas son necesarias, pero es bueno que den el primer paso haciendo un Diccionario». En

³ Por ejemplo en el Diccionario teológico *El Dios cristiano*, publicado por el Secretariado Trinitario de Salamanca (1992), la voz *Catequesis Trinitaria* supone conexiones con los Santos Padres, la Liturgia catecumenal, el mensaje bíblico-teológico de la Trinidad, la Psicología evolutiva y religiosa, la Pedagogía de Dios y la pedagogía catequética.

efecto, además de ser -este primer paso- más seductor por todo lo dicho, resultaba más fácil, y menos arriesgado, pues un Manual de Catequética - muy necesario, por otra parte- supone conocer toda la materia y tener capacidad de síntesis para sistematizarla con el carisma de la interdisciplinariedad y con gran atención a la Pedagogía de Dios.

c) ¿Que pretende un "diccionario" de "voces" hoy? Sus elementos sopecíficos.

Toda obra escrita en clave de "diccionario" pretende los objetivos siguientes:

- 1) Ofrecer en una síntesis concentrada la *evolución histórica* de la realidad compleja que es objeto de reflexión científica.
- 2) Presentar una *síntesis* amplia de la realidad elegida, que la aborde tanto en el plano teórico, como en el de las aplicaciones concretas. En ella se destaca el entramado global de los principios, que ayudan a interpretar y a transformar la realidad.
- 3) Ayudar a descubrir los *nuevos horizontes* a que debe abrirse esa realidad científicamente abordada, para mejor interpretar y transformar la realidad histórica.
- 4) Señalar los *aspectos* intelectuales y prácticos definitivamente adquiridos para la ciencia y los necesitados de *reconducción o cambio*, así como los puntos problemáticos que exigen *clarificación y profundización*.
- 5) Conducir a los interesados lo antes posible, al interior de la *materia tratada*, para iniciarlos en ella y, desde ahí, detectar las nuevas perspectivas y profundizar en los problemas menos investigados.
- 6) Aportar una *bibliografía sustancial y significativa* que ayude a realizar tanto la ampliación de lo adquirido, como el conocimiento de las nuevas metas y la profundización o clarificación científica sobre la materia estudiada.

2.- Objetivos del NDC

Según lo que acabamos de exponer, los objetivos que pretende alcanzar el NDC son los siguientes:

- 1) Presentar de forma sucinta la evolución histórica de la acción catequética en la Iglesia y de la reflexión científica que la Iglesia ha realizado sobre la misma.
- 2) Presentar una visión *global y científica* de la *acción catequética* de la Iglesia abordando tanto los *principios teológico-pastorales y de las ciencias humanas y de la educación*, como las *orientaciones para la praxis* de esta acción eclesial; principios y orientaciones que inicien a los creyentes a interpretar y transformar la propia Iglesia y la sociedad según el Proyecto salvador y liberador de Dios.
- 3) Ayudar a descubrir las *nuevas coordenadas* de presente y de futuro en que ha de desarrollarse la catequesis: desde la cultura y situación socio-económico-política -profundamente transformadas- del mundo y de la Iglesia, hasta las aportaciones del *Catecismo de la Iglesia Católica* (1992) y del *Directorio General para la Catequesis* (1997). Todo ello al servicio de un nuevo anuncio explícito de Jesús y para mejor interpretar y transformar nuestra realidad eclesial y social en su Reino.
- 4) Señalar los *contenidos teológicos, antropológicos y pedagógicos*, tanto los ya los adquiridos en la Catequética actual, como los necesitados de reajuste pastoral, de clarificación y de profundización teológica.
- 5) Conducir a los que consulten esta publicación al *corazón mismo de la reflexión catequética*, para iniciarles en la reflexión científica de la catequesis y, desde ahí, avanzar hacia nuevas perspectivas.
- 6) Aportar, por fin, una *bibliografía significativa*, que ayude a llevar a cabo las finalidades que se acaban de anunciar.

3.- Originalidad del NDC

a) De entrada, dos rasgos definitorios.

El NDC, en *primer lugar*, expone los *conceptos fundamentales* de la Catequética tal como han sido enriquecidos en los últimos cinco lustros con los documentos del magisterio universal, con las opciones pastorales tomadas en muchas Iglesias Particulares y con las investigaciones catequéticas llevadas a cabo en muchas Iglesias de España, de Latinoamérica y algunas de Centroeuropa.

Limitarse a los *conceptos fundamentales* de la Catequética quiere decir que el NDC no aborda ni la historia ni la organización de la Catequesis más que lo justo, ni expone las biografías de catequetas de ambos sexos, porque todos estos aspectos están ya bien tratados en otras publicaciones⁴.

En *segundo lugar*, desde los primeros pasos en la concepción del NDC y desde los primeros "documentos" que marcaron el *perfil conceptual* del mismo con la aprobación de todas las Asambleas de la AECA, sabemos que nuestro NDC tenía que asumir un *justo pluralismo* tanto teológico como catequético. Y así ha sucedido. A medida que se van leyendo unas y otras "voces", se cae en la cuenta de acentos y de querencias diversas en relación con las diferentes corrientes teológicas y catequéticas, dentro, sin embargo, de unos planteamientos no sólo plenamente eclesiales, sino también dentro de una *visión suficientemente unitaria* por compensación entre unos y otros autores.

¿Cómo soñar con el uniformismo catequético si el mismo contenido del término «catequesis» a lo largo de la Historia de la Iglesia evoca resonancias catequéticas plurales?⁵. Son distintas las sensibilidades teológicas y catequéticas de los teólogos y catequetas catalanes y madrileños; de los

⁴ Cf.: J. Guevaert, *Diccionario de Catequética*, CCS. Madrid 1987, passim.

⁵ Cf.: Fernando Jarne, *Pluralismo catequético* en NDC, pgs. 1842-1849.

pastoralistas del Instituto Superior de Pastoral de Madrid y los de Valencia; de los teólogos y catequetas del Instituto Superior "San Pío X" y del de "San Dámaso", ambos de Madrid, etc.

b) Rasgos originales del perfil conceptual de la obra.

El NDC contiene algunas novedades que dan originalidad a su *perfil conceptual*.

El Diccionario:

- 1) Tiene una preocupación permanente por los religiosamente indiferentes. Una Catequesis de espaldas a esta realidad de nuestra Iglesia, hoy, estaría condenada a la esterilidad. Por eso la *Catequesis kerigmática o misionera*, de llamada a la conversión, adquiere un gran relieve en la obra, en especial, en función de las edades juveniles y de los adultos, sobre todo, de adultos jóvenes.
- 2) Además de esta Catequesis misionera, el NDC subraya fuertemente la *Catequesis de la iniciación cristiana* -núcleo fundamental de la Catequesis- para la fundamentación y la primera maduración de la fe integral. También impulsa la *Catequesis permanente* en la etapa comunitario-pastoral, que favorece la vitalidad de los miembros de la comunidad y colabora en la preparación de muchos de ellos para actuar en la transformación del mundo y ofrecer el primer anuncio de Jesucristo a quienes están a la búsqueda de Dios.
- 3) Incorpora las orientaciones del *Catecismo de la Iglesia Católica* (1992) y los principios pedagógico-metodológicos del reciente *Directorio General para la Catequesis* (1997). En este sentido, el NDC quiere servir modestamente a la inculcación de los Catecismos locales que se lleven a cabo en los ámbitos hispánicos y ofrece la garantía de actualidad en cuanto *aplicación práctica global* de las orientaciones del nuevo Directorio.

- 4) Por fin -y éste puede ser el aspecto más original- la obra expone de *forma interdisciplinar* las 34 voces en que se desarrolla el mensaje cristiano. Esto favorece la interacción entre el mensaje evangélico en sus diversos aspectos teológicos (dogmático, moral, litúrgico, histórico...) la Pedagogía de Dios, y las ciencias humanas y de la educación.

En referencia a este último punto, cuando perfilábamos el Plan del NDC, nos propusimos impregnar la obra de dimensión catequética. Quizá lo más difícil era dar con el desarrollo de los *diversos núcleos de mensaje cristiano* desde esta dimensión. El planteamiento general era evidente: *ofrecer la presentación catequética de los temas del mensaje*. Pero ¿cómo hacerlo?

Los Institutos de Catequética van utilizando diversas formas: Desde presentar un núcleo del mensaje (Dios, Iglesia, Eucaristía, Revelación) según las diversas edades..., hasta hacer un estudio comparado sobre cómo presentan un mismo núcleo -por edades- los diversos Materiales Auxiliares de distintas diócesis españolas o los diversos Programas o Programaciones de distintas Iglesias europeas, etc.

Nosotros optamos por inspirarnos en la metodología que empleó con éxito pedagógico, en sus clases y libros, el P. M. van Caster, S.I. en el Instituto Superior "Lumen Vitae" de Bruselas, vinculado a la Universidad de Lovaina. El dedicaba un *primer momento* a exponer matizadamente el mensaje bíblico-teológico; en un *segundo momento*, se detenía en modular el mensaje según las diversas edades y a veces según ambientes; y en un tercer momento proponía diversas pistas metodológicas y didácticas, ofreciendo siempre bibliografía adecuada para los tres momentos⁶.

Por nuestra parte, antes de exponer el momento metodológico, ofrecemos algunos principios operativos de la *Pedagogía de Dios*, tal como la presenta el DGC tanto en la Tercera Parte sobre *La Pedagogía de Dios* (Cap. I: *La*

⁶ Cf. M. van Caster. *Dios nos habla*, II-III, Sígueme, Salamanca 1967.

Pedagogía de Dios fuente y modelo de la pedagogía de la fe (nn. 137-147), como en la Segunda Parte sobre *El Mensaje evangélico*, (Cap. I: *Normas y criterios para la presentación del mensaje evangélico en la catequesis*) (nn. 94-118).

Dialogando sobre este tema con Emilio Alberich, catequeta salesiano notable y miembro de nuestra AECA, nos decía que con sólo realizar bien esta *presentación catequética de los temas del mensaje cristiano*, el NDC supondría una novedad. En efecto, generalmente la presentación de los núcleos del mensaje cristiano hecha en otras obras y, en concreto, en el *Diccionario de Catequética* de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma (1987) «no suele pasar -nos decía él- de ser una buena síntesis teológica».

4.- Algunas reflexiones sobre el contenido del NDC. Los índices.

a) Breves consideraciones sobre el Índice sistemático o Propuesta de lectura sistemática.

En un principio y para no demorar la publicación de la obra, nos propusimos elaborar tres Índices útiles pero sencillos: la *Propuesta de lectura sistemática* (Índice sistemático), el *Índice analítico* (o temático) y el *Índice de sumarios*. Pero, una vez que empezamos, nos metimos a fondo a hacer un trabajo serio y los terminamos en un período no más amplio que el que habíamos fijado para elaborarlos. Fueron semanas de un trabajo febril.

El primer Índice es la *Propuesta de lectura sistemática*: Presenta un itinerario que estructura las "voces" del NDC en forma de manual. Contempla una introducción y seis partes en las que las "voces" se agrupan siguiendo la estructura del DGC. La originalidad no está en la estructura -que es prestada- sino en las "voces" que en ella se incluyen. Algunas "voces" se citan en más de un capítulo por su incidencia en cada uno de ellos.

- 1) *La Introducción recoge el contexto socio-económico-cultural* en relación con la evangelización. Nos hemos esmerado en presentar este análisis de situación. Abarca 21 "voces" relativas a la inculturación de la fe; la cultura contemporánea; la economía, la política y la paz; el ecumenismo; la familia; la Iglesia y la sociedad; las comunidades de base; la nueva religiosidad emergente (las sectas, la *New age*...) la religiosidad popular... y esto tanto en España como en América Latina.
- 2) *La 1ª Parte aborda Revelación, Evangelización y Catequesis*. Esta parte sitúa la evangelización en el marco de la *Dei Verbum* y analiza la catequesis en sí misma, como momento capital de la evangelización. Recoge apartados como: *Revelación* (20 voces), *Proceso evangelizador* (13 voces), *Fe* (12 voces), *El Ministerio de la Palabra* (9 voces), *Iniciación cristiana* (15 voces), *Finalidad de la catequesis* (20 voces), *Tareas de la catequesis* (27 voces).
- 3) *La 2ª Parte abarca el Mensaje cristiano*. Trata la cuestión central del contenido de la Buena Noticia de la catequesis partiendo de la Palabra de Dios. Expone los criterios de su presentación, y los núcleos fundamentales del mensaje: 1º en clave de "narratio", y 2º en clave de "explanatio". Sus apartados son: *Fuente y "fuentes" de la catequesis* (23 voces), *Criterios para presentar el mensaje* (18 voces), *Núcleos globales del Mensaje Cristiano* (76 voces, de las cuales 34 se desarrollan interdisciplinariamente).
- 4) *La 3ª Parte recoge la Pedagogía y Metodología catequética* (23 voces), a las cuales hay que añadir el tratamiento psicológico, metodológico y didáctico que ofrecen, en su parte final, las 34 "voces" que desarrollan el Mensaje cristiano.
- 5) *La 4ª Parte aborda la Catequesis por edades, ambientes y situaciones* (17 voces).

- 6) La 5^o Parte trata la Catequesis en la iglesia particular: El Ministerio de la Catequesis (7 voces), *Identidad y formación de los catequistas* (9 voces), *Lugares y cauces de la Catequesis* (10 voces), *Instrumentos catequéticos*, (7 voces), la *Organización de la Catequesis* (3 voces)
- 7) La 6^o Parte expone, con cierta sobriedad, la *Historia de la Catequesis* (6 voces) y la *Ciencia Catequética* (sus tratados) (6 voces).

b) Catequesis de la comunidad cristiana y enseñanza religiosa escolar.

El NDC ha reflexionado más directamente la realidad de la *Catequesis de la comunidad cristiana*, pero ha incluido también una amplia reflexión sobre la *enseñanza religiosa escolar (ERE)*.

Hablar de ERE es abordar la Religión penetrando en el ámbito de la cultura, relacionándola con los demás saberes, haciendo presente el Evangelio en el proceso de asimilación personal, sistemática y crítica de la cultura, en un diálogo interdisciplinar. Pues bien, el NDC aporta muchos elementos referentes a la interacción fe-cultura: En concreto:

- Todas las "voces" relativas al análisis del contexto socio-cultural (21 voces).
- Las correspondientes a la revelación, al proceso evangelizador, a la fe-conversión, al Ministerio de la Palabra y a la Iniciación cristiana (69 voces).
- Las referentes al Mensaje evangélico (76 voces).
- Algunas "voces" correspondientes a la Pedagogía de Dios y a la Pedagogía de la fe (16 voces).
- Las "voces" sobre las edades, ambientes y situaciones (17 voces)
- Y las "voces" específicas de la ERE: Inculturación de la fe y de la catequesis; Directorio General para la Catequesis (nº 73-76). Enseñanza Religiosa Escolar. Cultura contemporánea. Ecumenismo y catequesis.

Educación católica y Escuela católica. Fe y ciencia. Fe y Cultura. Identidad cristiana. Jerarquía de verdades. Laicos y seglares. Magisterio eclesial y catequesis. Creatividad y catequesis. Pedagogía no directiva. Psicología y catequesis y Sociología y catequesis. Teología Fundamental. Teología de la Educación y catequesis. Valores morales genuinos...

c) Estructura del NDC y los otros Índices.

Para seguir situándonos en el interior de la obra, ofrecemos los datos siguientes:

- 1) La estructura del contenido de la obra es como sigue: después de la *Presentación* de Mons. Estepa y la *Introducción*, vienen el *Equipo Editorial* y el *Índice de colaboradores* con sus "voces" respectivas, que terminan con los Equipos interdisciplinarios de cada región pastoral. A continuación se sitúa el *Índice sistemático o Propuesta de lectura sistemática*. Después de abre la amplia exposición de las voces por orden alfabético. En las páginas finales, se sitúan el *Índice analítico* (o temático); el *Índice de sumarios*; el *Índice de "voces"* con sus autores y el *Índice general de la obra*.
- 2) En el NDC hay "*voces amplias*" y "*voces medias*" en cuanto a su extensión. *Aquellas* lo son, con frecuencia, por la importancia del concepto que desarrollan; pero hay voces medias que también exponen conceptos importantes: por ejemplo, Jerarquía de verdades, Depósito de la fe, Anuncio misionero, Sentido eclesial, etc.
- 3) Deteniéndonos un poco en los Índices, la obra abarca, como hemos dicho, además del Índice general, otros 5 Índices: 1) el de autores con su "curriculum vitae" y sus "voces", 2) la *Propuesta de lectura sistemática o Índice sistemático*, 3) el *analítico o temático*, 4) *el de sumarios de las voces* y 5) el *Índice de voces*. Los tres que se citan en el centro: la Propuesta de lectura sistemática, el analítico y el de sumarios, han sido cuidadosamente elaborados.

- Del sistemático ya hemos hablado ampliamente. Permaneciendo suficientemente abierto, expresa la concepción orgánica que de la Catequética ofrece el Equipo de Redacción. Es la Propuesta de lectura sistemática y comprende 10 páginas.
- El *analítico o temático* incluye, además de las voces explícitas -172-, un amplio número de conceptos menores -los llamamos "conceptos incluidos"- desarrollados dentro de los artículos monográficos y presentan diversas conexiones de muchos de ellos entre sí. De esta manera el *Índice analítico o temático* sirve para detectar esos conceptos "ocultos", a veces importantes, y para facilitar la elaboración de trabajos que interaccionan diversos conceptos dispersos en todo el Diccionario. Abarca 29 páginas y es importante saberlo manejar, poniendo en práctica las OBSERVACIONES que van en su encabezamiento.
- El *Índice de sumarios* sirve, entre otros fines, para adquirir una visión panorámica y un poco analítica del contenido de todo la obra. Comprende 40 páginas

5.- Destinatarios del NDC

El NDC no ha sido pensado ni para los catequistas de base ni únicamente para los sacerdotes y los especialistas en materias teológico-pastorales. Está destinado para uso de los *responsables de catequesis* y los *catequistas de grado medio*. Es decir, los destinatarios son: *los presbíteros de parroquias*, sobre todo, los encargados de la catequesis de cualquier edad; los *religiosos* y *religiosas* que trabajan en colegios (en la enseñanza religiosa), y en asociaciones o grupos juveniles (Departamentos de Pastoral).

La obra también se ha pensado para los *catequistas parroquiales animadores* de grupos de confirmación dentro de la pastoral juvenil; para los de los grupos de adultos; para los *seglares responsables*, total o parcialmente, de la catequesis parroquial; para los seminaristas en su año de formación pastoral;

para los formadores de la especialidad catequética, que trabajan en eso que se puede llamar el "*Servicio Diocesano de Formación del Laicado*" y aun en las Escuelas arciprestales de Catequistas y otros ámbitos de formación sistemática o cuasi-sistemática, *siempre que se utilice bajo la guía de los formadores.*

6.- Gestación de la obra. Sus motivaciones. Algunos amigos.

La Asociación Española de Catequetas (AECA), fundada en 1982, se *consideró* en su Asamblea de 1994 *suficientemente experimentada y capacitada para abordar alguna otra tarea, además de las Jornadas Nacionales*, cuyas "actas" se publican en "Teología y Catequesis", de la Facultad Teológica de "San Dámaso" (Madrid). Esta fue la *primera motivación*: la superación.

En efecto, entre las sugerencias de trabajo presentadas en la Asamblea General de ese mismo año, la más aceptada fue elaborar un *Diccionario de Catequética*. El género redaccional de *diccionario* abundaba en los últimos 25 años en las ciencias sagradas y, por otra parte, el *Diccionario de Catequética* de la Universidad Salesiana habría cumplido por lo menos 10 años cuando se editara el de la Asociación de Catequetas. Los mismos religiosos salesianos vieron bien nuestra decisión. Desde el pistoletazo de salida han pasado varios años. Se pusieron en marcha: la elaboración del Proyecto, los contactos con varias editoriales hasta la aceptación por parte de San Pablo, la distribución de las "voces", su elaboración sobre todo en los dos últimos años, etc., etc. Al fin, la obra ya está en librerías, gracias a Dios y al esfuerzo de la Asociación y del Equipo Editorial San Pablo.

- La motivación indicada sirvió para que aflorara la *segunda motivación*: queríamos "*hacer Asociación*", es decir, darla a conocer por sus obras y suscitar en los catequetas veteranos y en los noveles el interés por dar su nombre a la AECA, poder tratarnos fraternalmente y motivarnos

mutuamente para servir más generosa y eficazmente al Reino de Dios mediante el Ministerio catequético-evangelizador.

La *Asociación Española de Catequetas* puede llegar a ser una *fraternidad* de sacerdotes, seglares y religiosos/as que, con el carisma y la debida competencia catequética, llegue a ser, un *equipo pensante y dinámico* para servir a la Iglesia y por ella a la «nueva situación intermedia de nuestro mundo» (cf DGC 58,c), necesitada de la «nueva evangelización». «En esta situación, el primer anuncio y una catequesis fundante constituyen la opción prioritaria» (Ibidem). Sólo a partir de esta Catequesis kerigmática e iniciatoria o re-iniciatoria podrán surgir cristianos/as nuevos/as y comunidades sólidas y dinámicas para la evangelización integral de nuestro mundo (cf. DGC. 58, b; 56, b).

- En este apartado recordamos a algunos amigos que ya están en la otra orilla con el Resucitado. El P. *Eliseo Tourón*, mercedario y director del Instituto Teológico "San Dámaso", del que era también teólogo escatologista, elaboró la "voz" *Consumación del hombre y del cosmos*. Pero, poco después, falleció tras una dolorosa enfermedad que él sobrellevó con gran entereza evangélica.
- *Ángel Salvatierra*, misionero durante largos años en la Misión de "Los Ríos", en el Ecuador, aceptó elaborar la "voz" *Catequesis e inculturación en América Latina* y nos proporcionó, lleno de interés, el nombre el P. Diego Irrázaval, SS.CC., de Perú, para que elaborara la "voz" *Religión del pueblo en América Latina*. Pero él, a los pocos días de estar conmigo, retornó a Quito y murió de una crisis cardíaca. Era muy valorado como teólogo del Episcopado y muy sensible a la Teología de la Liberación.
- *Manuel Montero*, de Almería, gran catequeta y Director del Secretariado Diocesano de Catequesis, terminó sus dos "voces": *Acto catequético* y *Catequesis de carácter misionero (Catequesis kerigmática)*, pero murió hace un par de meses sin poder ver publicado el NDC. La última defunción ha sido la del P. *Joaquín Losada*, SJ. de Comillas (11-1-2000),

que enriqueció nuestro NDC con la "voz" *Sentido eclesial*, llena de sabiduría eclesiológica y eclesial. ¡Que vivan en Cristo. En el eterno gozo!

7.-Los autores y autoras. Instituciones académicas y pastorales implicadas en el NDC.

a) Números globales.

En total colaboran 143 autores y autoras: de ellos la mayor parte -134- son españoles, pero hay una presencia significativa de catequetas latinoamericanos y centroeuropeos: 19. Entre todos ellos: 10 son mujeres, teólogas y catequetas; 5 seculares varones; 70 sacerdotes seculares; 54 religiosos sacerdotes, religiosos laicales y miembros de Sociedades de Vida Apostólica y 5 Obispos.

Además de los catequetas, preferentemente miembros de la AECA, intervienen biblistas, moralistas, sacramentólogos, liturgistas, profesores de dogmática, de historia de la Iglesia, de patrología...

b) Lugares académicos o pastorales de precedencia.

Son:

- En *España*, de norte a sur y de este a oeste: Instituto Teológico Compostelano (3); Universidad de Santiago (1); Facultad de Teología: Deusto (3), Norte de España en Vitoria (4) y en Burgos (4); Cataluña (5), Universidad Ramón Llull (Barcelona) (1); U. Pontificia de Salamanca (3) y de Comillas (7); Facultad de Teología de Valencia (3) "San Dámaso" (Madrid) (7); Instituto Superior "San Pío X" (11); Instituto Superior de Pastoral (4); Instituto Superior de Teología D. Bosco (3); Universidad S. Pablo -CEU (1); Escuela de Formación del Profesorado ESCUNI; (1), Instituto «Fe y Secularidad» (4); Facultad de Teología de Granada (1); Centro de Estudios Teológicos de Sevilla (1). Añadimos: ISIC (Madrid) (1).

- En *Latinoamérica*: Institutos Superiores de P. Catequética, Brasil (1); de Sta. Rosa de Lima, Venezuela (1); de Chile (1) de Estudios Aymaras, Perú (1); Mexicano de Estudios Sociales, México (1); Universidad Pontificia de México (1); Instituto Superior de Formación del Profesorado para Discapacitados, Buenos Aires-Morón (1); Pontificia Universidad Católica, Perú (1); de Teología y Catequesis, Uruguay (1); CELAM (Santafé de Bogotá) (1).
- En *Centroeuropa*: Universidad Pontificia Salesiana (Roma) (3); Facultad de Teología de Estrasburgo (Francia) (1); Universidad Pontificia Urbaniana (Roma) (1); Instituto Internacional de Catequesis y Pastoral "Lumen Vitae" (Bruselas) (1); Universidad Osnabrück (Alemania) (1); Dirección de Revista Científica (Milán) (1).
- *Instituciones u Organismos Pastorales en España*: Comisión E. de E. y Catequesis (3); Delegaciones Diocesanas de Catequesis (18); Vicarios Generales, Vicarios Pastoral y Canciller Secretario (10); Párrocos (12); Delegaciones Diocesanas de Enseñanza (3); Dirección de las EE. del Ave María (Granada) (1).
- Colaboradores en los Equipos interdisciplinarios por Regiones (teólogos, liturgistas, moralistas, historiadores, biblistas y catequetas): Andalucía (3); Cataluña y SIC (5); Duero (Salamanca y Burgos) (8); Euskal-Herria (9); Galicia (12) y Madrid y Facultad "San Dámaso" (II).

c) Algunos colaboradores conocidos. El Instituto Superior "San Pío X".

A modo de ejemplo citamos: José M^a Abrego, Rector de Deusto; E. Alberich, catequeta salesiano; D. Alexandre; R. Berzosa; J. Bestard; Mons. R. Blázquez; D. Borobio; S. del Cura; F. Elizondo; J-R. Flecha; S. Gamarra; J.A. García-Monge; F. Garitano; M. Gesteria; A. Ginel; J. Gómez Caffarea; L. González-Carvajal; Diego Irrarázaval, especialista en Estudios Aymaras, Perú; P. Jurío; Juan M^a Laboa; R. Lázaro; L. Maldonado; J. M^a Mardones; J. Martín Velasco; F. Merlos, Director Nacional de Catequesis de México; M^a Navarro; M. Navarro, biblista y psicóloga; J.M^a Ochoa; José Luis Pérez,

Moderador General de la Comunidad ADSIS; J. A. Pagola; V. M^a Pedrosa; S. Pié; X. Pikaza; Mons. E. Romero Pose; J. M^a Rovira Belloso; J. Sastre, catequeta y pastoralista; E. Sorazu; A. Torres Queiruga; J.A. Ubieta; M^a Unzueta; Mons. Elías Yanes; Lorenzo Zugazaga. Destaco la aportación del Instituto Superior "San Pío X" con sus religiosos: Antonio Botana, Carmelo Bueno, Lluís Diumenge, Teóduo G^a Regidor, Pedro M^a Gil, Eduardo Malvido, José M^a Martínez, Pascual Maymí y la profesora laica Encarnación P. Landáburu.

8.- Cómo servirse del N.D.C. en la acción catequética.

Un Diccionario así puede tener diversa utilización en la acción pastoral. He aquí algunas formas de servirse de él:

a) Para una consulta puntual.

Para ello están los Índices, sobre todo, el sistemático, el analítico (o temático) y el de sumarios. Con el *índice sistemático* se obtiene una visión orgánica de los diversos elementos interdisciplinares de la ciencia catequética. El *Índice analítico o temático* saca a luz algunos conceptos importantes, que se desarrollan dentro de los 172 artículos del NDC. El *Índice de sumarios* vale para adquirir una visión panorámica y matizada del contenido de la obra. Para un buen uso de estos Índices, asimílnense bien las orientaciones que se proponen en la introducción de cada Índice.

b) Para la formación sistemática.

Se puede utilizar:

- *Como libro de consulta frecuente.* A la hora de *hacer la especialidad de catequesis* en los Institutos Superiores de Catequética y en el "Servicio diocesano de formación del laicado" -llámese como se llame- (en

uniones semanales, durante 1 curso) o al cursar una Escuela arciprestal (2-3 años en reuniones quincenales), el NDC puede servir como libro de consulta para el formador o la formadora y, habitualmente o eventualmente, para los propios alumnos/as.

- *Para programar una Escuela arciprestal* (2 años, 30 sesiones de 1,30h. cada una, con ritmo quincenal). Para ello convendrá: a) Mirar el *Directorio General para la Catequesis* (1997) y los *materiales de esta especialidad del servicio Diocesano de Formación del Laicado*. b) Escoger los núcleos o temas. c) Consultar el anteproyecto con la Delegación de Catequesis. d) Desarrollarlos a la luz del NDC: como un buen material, que, para este uso, necesita ser sintetizado. e) Reflexionar cómo presentar algunos "mensajes cristianos", siguiendo el NDC, por ejemplo: Dios, Encarnación, Iglesia, María, Eucaristía, etc.

c) Para la formación permanente de los catequistas. Se pueden seguir dos pistas operativas:

- *Programarla desde el Directorio General para la Catequesis* (1997): a) Se escogen 6-7 núcleos del mismo para el curso y b) Se sintetizan en 2-3 folios, cada uno, acompañándolos de un breve cuestionario. Así se trabaja ya en algunas Parroquias, por ejemplo, en la Parroquia de N^a. S^a de Lourdes y S. Adrián, Bilbao: Contexto socioeconómico-cultural; Evangelización-Revelación-Catequesis; La Catequesis; El cristocentrismo, etc.
- *Programa desde el NDC*: Se pueden escoger -total o parcialmente- algunas voces afines, para 1 curso, acompañándolas de un breve cuestionario. Por ejemplo: a) Iglesia y sociedad en España. Psicología de las edades: adultos, niños, adolescentes, jóvenes...b) Catequesis misionera (catequesis kerigmática). Catequesis de iniciación y catequesis permanente (Ver: Catequesis, pgs. 308 ss.). Fe-conversión. El catequista. c) El grupo en la catequesis. Metodología catequética. Feminismo y catequesis. Iniciación al compromiso transformador y misionero. Simbología

y catequesis (Cómo expresar la fe). d) Temas monográficos: Orientaciones para la oración. La Iniciación Cristiana... Cada uno es válido para 2-3 encuentros.

d) Para la renovación personal en función de los propios catequistas responsables (laicos) y sobre todo de los propios presbíteros, durante 2 años.

1ª Pista: Se puede seguir el Propuesta de lectura sistemática, eliminando los artículos que convenga. Para llevarlo a cabo, leer -tomando notas o subrayando- 2 o 3 artículos por semana y, a ser posible, confrontar lo leído con algún experto en Catequética.

2ª Pista: Seguir «voces» afines: por ejemplo, las correspondientes a los núcleos antropológicos; a los histórico-sociológicos; a los psicológicos; a los metodológicos...etc. (ver: Propuesta de lectura sistemática).

3ª Pista: Hacer la lectura de los 34 *artículos del mensaje cristiano* (ver: Propuesta de lectura sistemática) en orden a la predicación. No tanto para asumir el contenido, que sin duda será útil, cuanto para descubrir el talante de la predicación, según las situaciones religiosas, según las edades, etc.

Conclusión

NDC tendrá, sin duda, aspectos deficientemente tratados, incluso algunas lagunas, etc. Otras obras las subsanarán. Sin embargo, la presente obra favorecerá la *acción catequética para hoy en su sentido global* promoviendo una catequesis complementariamente *misionera, iniciatoria y permanente*, que no se reduce a ofrecer en su integridad el mensaje cristiano encomendado a la Iglesia. La obra quiere, además, sugerir y facilitar enfoques, cauces, medios, orientaciones prácticas, técnicas metodológicas y lenguajes

actuales para hacerlo llegar al corazón de nuestros contemporáneos según diversas edades y situaciones religiosas, personales y ambientales.

Así logrará, bajo la acción del Espíritu: 1º la fe inicial y la conversión al Señor Jesús; 2º la fundamentación y crecimiento de esa fe-conversión en todas sus dimensiones, pero en una *primera madurez*; y 3º llevar, a los creyentes a adquirir, en otras instancias pastorales, el *afianzamiento* en su vida comunitaria (comunidad, grupo de referencia), al *enriquecimiento* de sus técnicas apostólicas para actuar transformadoramente en la comunidad y, en especial, en la sociedad (compromiso preferente) y la opción libre de un acompañamiento espiritual, tanto personal como comunitario.